PATIO HERRERIANO

Museo de Arte Contemporáneo Español



DAMARIS PAN

OALDDILAL V

19.10.2024-09.03.2025

SALA 8

DAMARIS PAN

OALDDILAL V

El título de esta exposición individual de Damaris Pan, Oalddilal V, llamará seguramente a engaño. Una palabra es una forma lingüística de la que esperamos un significado, pero aquí ésta ha sido retorcida, descompuesta y reorganizada. Nos era tan familiar que, convertida en retruécano, nos resulta, efectivamente, extraña. ¿Quién es Oalddilal V? Será un rev godo? ¿Un púgil, una estrella de lucha libre, la gran figura del reguetón? Sea un pope de la cultura popular o el eslabón de una cadena dinástica, Oalddilal V encarna muchas de las pautas que encontraremos en esta exposición.

Damaris Pan (1983), ha venido forjando su práctica en el ámbito de la pintura. La reconfiguración del lenguaie del que resulta el título de la muestra es revelador de un quehacer basado en la experimentación y en la renuncia palmaria a las convenciones que rodean a la pintura, como las que todavía sitúan a la representación y a la abstracción en la pugna de siempre. La dificultad de situar su obra en un lugar o en otro da sentido al trabajo. Buscar antedecentes en la historia de la pintura suele ser un acto reflejo, pero, a la larga, toda posible genealogía en la que queramos situar su obra no tardará en verse desplazada por cuestiones más mundanas, como los gestos afectivos que dan forma a lo cotidiano.

Multitud de cuadros habitan dentro en un mismo cuadro. Formas mórbidas se entreveran con geometrías rigurosas que recuerdan indudablemente a esas tramas reticulares de las que la modernidad hizo su seña. Esta referencia, consolidada desde hace décadas en todo ideario estético, no tarda en ser subvertida, cancelada con ella toda solemnidad. Son como ventanas a la nada. Comparten plano con grandes campos de color de tono expresionista. Si nos acercamos, parece casi informalista de tan rizado y agreste. Al alejarnos, aparece el fragmento de algo que creemos reconocer, pintado desde registro, más libre v rápido, que nos desliza en otro ámbito. Es aquí cuando entendemos el "lejos" y el "cerca" de la pintura. También ocurre que ese trazo grueso se topa inesperadamente con superficies líquidas. Estas últimas, por livianas, se degradan hacia tonalidades tan ligeras que parece mentira que deriven de lo que alguna vez fueron. El inventario de formas de tratar el espacio pictórico v el repertorio de ataques al consenso clásico en torno al color, son tan extensas que tienden a resultar desconcertantes.

Reconocemos una imagen que es fragmento de un cuerpo. Se inserta en lo que parecería una acción, pero en ella no hay un antes y un después, y toda expectativa narrativa queda truncada. Una constante en esta amalgama iconográfica es la alusión literal a la perspectiva, si la entendemos a la manera clásica. Ha sido arrinconada por la simultaneidad con la que se nos revelan las imágenes, y esto es un escollo insalvable para todo posible relato. Una forma pintada con gesto fogoso da ritmo a una franja vertical sin ánimo expresivo alguno, convirtiéndola en la pierna que seguro nunca quiso ser, o quién sabe qué otra cosa. A esa ambivalencia convocan estas imágenes.

Visitantes asiduos al Museo Patio Herreriano recordarán la presencia de Damaris Pan en la primera entrega de nuestro ciclo "Turno de réplica", que, en cartel a estas alturas de 2021, traía

consigo el epígrafe "Construcción/Composición". Hoy su obra ocupa una de las salas más exigentes del museo, con muros de considerable altura y una generosa holgura espacial. Las características de la sala 8 animaron a Damaris Pan a concebir su provecto en términos de intervención en el lugar. Se sirve de un recurso arquitectónico, una columna que da la medida de la altura del espacio v que le permite conocer, comprender, el lugar. Esta columna no podía estar al margen del argumentario expresivo de la artista. Ha acudido a sus dibujos sobre papel y ha ensayado diferentes maneras de desleir su posible literalidad. Con ellas ha creado para la columna una nueva piel que, además, conecta cromáticamente con el tono del espacio, casi como si siempre hubiera estado ahí. Junto a ellas, volúmenes de un material pobre tienen el aspecto de plintos sobre los que reconocemos formas que, como en muchas pinturas, nos acercan a esa inclinación hacia lo grotesco que predomina en no pocas fases de la exposición. Estos gestos, muecas y giros constituyen el croché al lugar común que resume toda su obra.



Gas y frenos, 2024. Óleo sobre lino

Imagen de portada:

Damaris Pan: For the plot, 2024.

PATIO HERRERIANO Museo de Arte Contemporáneo Español

Calle Jorge Guillén, 6, Valladolid. | +34 983 362 908 | www.museoph.org Martes a viernes de 11 a 14 h y de 17 a 20 h. Sábados de 11 a 20 h y domingos de 11 a 15 h





